



UNIVERSIDAD DEL BÍO-BÍO

INFORME ESTADO DEL ARTE DEL  
CAPITAL SOCIAL EN LA REGIÓN DEL  
BIOBÍO

FIC Fortalecimiento del Capital Social de los  
Jóvenes

MAYO 2023

## 1. Introducción

En el marco de la ejecución del Programa *Fortalecimiento del capital social de jóvenes*, iniciativa impulsada por la Universidad del Biobío en conjunto con la Universidad Católica de la Santísima Concepción (UCSC), la Universidad de Concepción (UDEC), la Universidad Santo Tomás (UST), la Universidad San Sebastián (USS), La Universidad del Desarrollo (UDD) y la Corporación de Desarrollo Biobío, y financiada por el Fondo de Innovación para la Competitividad (FIC) del Gobierno Regional de Biobío, el siguiente documento tiene por objetivo presentar un panorama general o “estado del arte” actual del concepto de Capital Social en la región del Biobío.

En primer lugar, este documento realiza una contextualización conceptual, así como también una revisión de las actividades relacionadas con el capital social en cada una de las instituciones involucradas directamente en el proyecto y posteriormente, se plantea una propuesta de concepto del programa *Fortalecimiento del capital social de jóvenes*, concepto que nace de dos instancias de capacitación desarrolladas en el marco del proyecto a un grupo promedio de 25 personas, entre ellos académicos, estudiantes y actores del sector público y privado.

Además, es importante destacar que el origen del proyecto FIC *Fortalecimiento del capital social de jóvenes*, nace del interés del Círculo de Capital Social<sup>1</sup>, instancia conformada por varias universidades de la región que surge el año 2012 con el objetivo general de conformar redes empresariales y profesionales en la región del Biobío para generar planes de trabajo, coordinaciones y acciones en el área de Capital Social.

---

<sup>1</sup> <http://www.circulocapitalsocial.cl/>

## **1. Objetivos**

Objetivo General:

- Conocer el estado actual de desarrollo del capital social en la región del Biobío.

Objetivos Específicos:

- Comprender a nivel conceptual el capital social y sus elementos
- Conocer el trabajo investigativo de las instituciones de educación superior regionales en el área de capital social.

## **2. Metodología**

- Revisión de páginas web y repositorios online de las instituciones participantes del FIC.
- Comunicación con las y los representantes de las instituciones participantes del FIC con el fin de obtener información detallada sobre el abordaje del Capital Social en cada una de ellas.
- Lectura de literatura especializada en el tema.
- Entrevista con actores clave de las instituciones participantes del Proyecto.
- Capacitación en capital social.

## **3. Concepto de Capital Social.**

Existen diversas definiciones del concepto de Capital Social, sin embargo, es posible encontrar elementos comunes entre estas conceptualizaciones que empiezan a surgir en la década de los 80, asociadas principalmente a la colaboración social y las relaciones sociales.

Pierre Bourdieu, uno de los principales referentes del concepto, lo define como “el agregado de los recursos reales o potenciales que se vinculan con la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimiento o reconocimiento mutuo” (1985, p.248). Esta definición pone en relieve los beneficios de la participación grupal y asociatividad para lograr ciertos objetivos, identificando dos elementos: primero, la relación social que permite a los individuos acceder a los recursos de sus asociados y segundo, la calidad de estos recursos, postulando que este capital social puede repercutir directamente en acceso a recursos económicos.

Años más tarde, Coleman (1990) reflexiona sobre el papel del capital social en la creación del capital humano y lo define como “Los recursos socio– estructurales que constituyen un activo

de capital para el individuo y facilitan ciertas acciones de individuos que están dentro de esa estructura”. El mismo autor señala que esto contribuye positivamente a la productividad, posibilitando logros que de otra forma no hubieran sido posibles. Sin embargo, esta definición generó nuevas interpretaciones y procesos incluso contradictorios. Uno de los cuestionamientos más fuertes que ha recibido es que permite asignarle toda la responsabilidad a la sociedad auto organizada y autorregulada para resolver las desigualdades y fallas del sistema, prescindiendo del estado, ya que no considera las dinámicas de poder y conflicto que generan dichos problemas (Hintze, 2004, citado en Capdevielle, 2014).

Además, bajo esta conceptualización el capital social tributaría también a las funciones del control social, manteniendo el status quo, ya que no promovería la transformación social. Considera cuatro elementos principales: el afecto, la confianza mutua, las normas efectivas y las redes (Cardenal de la Nuez, 2006), privilegiando el consenso, la integración y la armonía, sin considerar herramientas analíticas que den cuenta de las diferencias sociales y el papel de las y los agentes sociales. Sin embargo, el análisis de estos cuatro elementos mencionados anteriormente, dan luces de por qué algunas comunidades generan mayores niveles de desarrollo económico y democrático que otras (Capdevielle, 2014).

Distintos autores han tomado el concepto de Capital Social y le han dado distintos énfasis, sin embargo, es posible consensuar al menos cuatro tipos: individual, empresarial, comunitario y público, donde la articulación entre ellos resulta fundamental y mucho más beneficioso dependiendo del contexto.

Flores y Rello (2001) postulan que, en sectores más empobrecidos, el capital social comunitario puede resultar incluso más relevante que el personal, para movilizar recursos en beneficio de sus integrantes. Esta concepción de capital social como herramienta para obtener beneficios a partir de la asociatividad, se relaciona directamente con la generación y promoción de mecanismos de participación social, reducción de desigualdad en mercados, ejercicio de derechos y acceso a oportunidades. Diversos autores (Putman, 1993; Vignolo, Potocnjak & Ramírez, 2003) concuerdan que la confianza y las redes facilitan la acción y cooperación para el trabajo mutuo, poniendo en valor la cooperación y reciprocidad entre las personas.

Frente a lo anteriormente dicho, es oportuno preguntarnos si esto corresponde a la “materia” de lo que está hecho el Capital Social o si más bien corresponde a sus funciones (Flores y Rello, 2001). Las definiciones revisadas tienen distintos énfasis, algunos orientados a su funcionalidad, mientras que otros a sus componentes, sin embargo es innegable que es un concepto dinámico y que se asocia a acciones prácticas. De esta forma, los autores comprenden el capital social como una **capacidad**, ya que se asocia a la obtención de beneficios a partir del

uso de las redes sociales, ya que la acción conjunta brinda ventajas que no se perciben en la acción individual.

Cuadro 1

Definiciones de Capital Social seleccionadas y clasificadas de acuerdo con sus fuentes, a la acción colectiva que hace posible sus resultados.

	<b>Fuentes e infraestructura</b>	<b>Acción colectiva</b>	<b>Resultados</b>
Coleman, 1990	Aspectos de la estructura social	que facilitan ciertas acciones comunes de los actores dentro de la estructura	
Bourdieu, 1985	Redes permanentes		que aseguran a sus miembros un conjunto de recursos actuales o potenciales
Putman, 1993	Aspecto de las organizaciones sociales, tales como las redes, las normas y la confianza	que permiten la acción y la cooperación	para beneficio mutuo (desarrollo y democracia)
Woolcock, 1998	Normas y redes	que facilitan la acción colectiva	y beneficio común
Fukuyama, 1995	Recursos morales, confianza y mecanismos culturales	que refuerzan los grupos sociales	
Neo-weberianos	Lazos y normas	que ligan a los individuos dentro de organizaciones	
Banco Mundial, 1998	Instituciones, relaciones, actitudes y valores	que gobiernan la interacción de personas	y facilitan el desarrollo económico y la democracia

Arboleda, Ghiso y Quiroz (2008) realizan una propuesta que considera estos elementos expuestos y que señala al capital social como un conjunto de recursos o activos acumulados, valorados en la interacción y que se construyen cultural, territorial e históricamente, en base a responsabilidad social y con una productividad del capital en su forma física, financiera, humana y natural. Según esta visión, el capital social es culturalmente construido y responde a los valores, costumbres, confianzas y otros valores asociados a la identidad. Es también territorial y su despliegue se relaciona con los ámbitos de planificación y desarrollo regional, ya que lo local posee un potencial que lo favorece y fortalece, ya que cada territorio tiene sus particularidades, brindando identidad, reconocimiento y pertenencia.

Este último punto reafirma la postura que las dinámicas del capital social se producen inicialmente en el ámbito local y se puede expandir si las interacciones se realizan entre distintos territorios, construyéndose capitales sociales extendidos.

El capital social se fortalece al compartir espacios comunes y vivir procesos históricos de acuerdo, diálogo, negociaciones, etc., por lo que resulta atinente trabajarlo desde una lógica territorial y regional como en el presente proyecto, entendiendo que la generación y uso del capital social, permite el desarrollo humano. Bajo este concepto, es posible definir dimensiones y claves conceptuales observables del capital social (Arboleda, O., Ghiso, A., Horario E., 2008)

Cuadro 2

<b>Dimensiones</b>	<b>Claves conceptuales</b>	<b>Observables</b>
Trayectorias socioculturales	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Espacios y tiempos sociales compartidos</li> <li>• Territorialidad</li> <li>• Construcción social histórica, cultural y territorial</li> <li>• Redes sociales</li> <li>• Interacciones sociales</li> <li>• agente cultural</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Conecta espacios, recursos y poblaciones</li> <li>• Costumbres</li> <li>• Hábitos de colaboración</li> <li>• Intercambio de experiencias, conocimientos y herramientas</li> <li>• Modos de transmisión y socialización de valores.</li> </ul>
Responsabilidad social	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Cohesión social</li> <li>• Valores compartidos</li> <li>• Agente responsable</li> <li>• Lógicas de apremio</li> <li>• Legitimidad institucional</li> <li>• Ejercicios de poder y control democráticos</li> <li>• Gobernabilidad.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Respeto</li> <li>• Sentido de obligación</li> <li>• Confianza</li> <li>• Reciprocidad</li> <li>• Compromiso</li> <li>• Coherencia</li> <li>• Asertividad</li> <li>• Modelos de coordinación de acciones</li> </ul>

		<ul style="list-style-type: none"> <li>• Estrategias de gestión y control</li> <li>• Modos de sanción y objetos de sanción.</li> </ul>
Socioeconómica	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Bienes socio-emocionales</li> <li>• Agente productivo</li> <li>• Conjunto de recursos o activos acumulados en la interacción</li> <li>• Productividad.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Acceso a recursos solidariamente</li> <li>• Brindan apoyo</li> <li>• Brindan servicios solidarios</li> <li>• Canjeo de bienes y servicios</li> <li>• Niveles de productividad</li> <li>• Reducción del capital físico y financiero</li> <li>• Tipo de transacciones</li> <li>• Aumento de inversiones.</li> </ul>
Desarrollo humano	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Sujetos sociales</li> <li>• Identidad</li> <li>• Pertenencia</li> <li>• Agente activo de desarrollo</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Sentimientos de solidaridad</li> <li>• Admiración</li> <li>• Reciprocidad, compañerismo</li> <li>• Reducción del individualismo</li> <li>• Reducción de discriminación y exclusión</li> <li>• Éxitos y fracasos.</li> </ul>

De acuerdo con lo anteriormente expuesto, es que, como equipo conformado por distintas casas de estudio e instituciones de renombre a nivel regional, tenemos como objetivo del proyecto FIC Capital Social, promover el trabajo colaborativo entre los jóvenes del Biobío, como base para el fortalecimiento de la gobernanza democrática regional y la inclusión de la diversidad de actores e identidades presentes e impulsar el desarrollo económico y social de la región.

Existen distintas condiciones del capital social para los procesos de desarrollo local, como la cohesión social en las comunidades donde se espera poner en marcha y fomentar los procesos de desarrollo. Este elemento junto a otros factores, condicionan el éxito y sostenibilidad en el tiempo. Por tanto, si bien la cohesión social es importante, no es suficiente por sí misma.

Para el desarrollo social, es necesario que pase una dotación de capital social en torno a los vínculos externos de todos los colectivos que la conforman, y también de la comunidad local en su conjunto. Pero para que esto sea sostenible en el tiempo, hay un tercer tipo de capital social, relacionado con el entorno institucional, local y supralocal, conformado por redes de cooperación estable con actores privados, sociales y con la sociedad civil en general. Esto genera un *stock* de capital social, fruto de procesos históricos lentos, complejos y costosos, por lo que su deterioro puede darse de forma rápida. Esto implica una gran responsabilidad para los actores locales e

instituciones públicas para el desarrollo y mantenimiento de este *stock*, ya que sin el capital social, no parece viable un desarrollo local sostenible en el mediano o corto plazo (Esparcia, Escribano, Serrano, 2016).

Lechner (1999), en su estudio del desarrollo humano en Chile, considera el capital social como flujo y no como stock, ya que tiene tramas y dinámicas activas, estableciéndose como el principal soporte de coordinación y cooperación que pueden facilitar o distorsionar al joven que busca empleo. En esta misma búsqueda, es que Lechner (citado en Brunet y Pardo, 2003) menciona que el mercado del trabajo no es una competencia entre individuos aislados, sino que tiene que ver con el capital social como recurso que considera atributos sociales adquiridos y heredados. La educación es uno de ellos y está fuertemente ligado a la reproducción de las relaciones de clase, por lo que la diferencia entre capitales sociales es mayor que en aquellos países en la que los niños y niñas acuden a escuelas públicas con una gran diversidad social. Esto, de acuerdo al autor, se constituye como violencia simbólica, ya que reproduce y legitima la estratificación social, basándose en lo planteado por Bourdieu (citado en Brunet y Pardo, 2003).

Los jóvenes construyen de manera histórica, y no natural, las condiciones sociales en las que se impone una forma concreta de trabajar y no parece posible que se complete este proceso por fuera de la cultura. En este sentido es válido preguntarse, bajo qué mecanismos -además de los económicos- las y los jóvenes eligen trabajos manuales, ¿mal remunerados o de escasa recompensa social? Los autores (Brunet y Pardo, 2006) consideran la noción de violencia simbólica, sin embargo es posible atender otra perspectiva ante la pregunta que se hacen de por qué los jóvenes de clase obrera consiguen trabajos de esa índole, asociada a una cultura contraescolar de respuesta que representa la cristalización de una concepción subjetiva del trabajo y la decisión objetiva de aplicarla al trabajo manual, descartando la idea ingenua de una autocondena o de una cultura de la subordinación y tampoco como síntoma de desigualdad o injusticia, sino como un “aprendizaje”, “afirmación” de cualidades deseables, e incluso de “resistencia” hacia el poder establecido.

En un contexto más actual y relacionado con el proyecto, la pregunta que emerge podría ser sobre el emprendimiento y por qué se decide esta vía alternativa a pesar de lo riesgosa y dura que puede resultar. Un trabajo tradicional, con horarios y jefaturas claras entrega certidumbres que el emprendimiento no, sin embargo cada vez es más popular entre las y los jóvenes, a pesar de que el grupo más fuerte sigue estando entre los 45 y 64 años (50,1%), mientras que sólo el 15,7% de las personas micro emprendedoras de la región posee educación universitaria (INE, 2019).

Teniendo como sustento este marco teórico, incorporando elementos contextuales y culturales, es que se ha recurrido a referentes e investigadores del país para conocer sus planteamientos sobre el capital social y sus proyecciones en la región del Bío Bío.

Carlos Vignolo (2019) postula que el capital social es “clave para detener pandemias, evitar desastres y humanizar la Humanidad”. ¿Pero cómo es posible esto? Primero que todo, el autor nos invita a superar aquellos paradigmas que han cimentado la cultura occidental y que ya no sirven para responder a las nuevas y subjetivas realidades. Paradigmas esencialistas, racionalistas e individualistas resultan hoy un obstáculo para la innovación y calidad de vida y son reemplazados por el constructivismo, la colaboración y el Capital Social, siendo aplicados incluso en el mundo empresarial. Prueba de esto son las múltiples referencias al Capital Social en revistas y publicaciones de negocios que apelan a romper con las barreras interpersonales que impiden el genuino contacto humano (Harvard Business Review, 2001) y que relevan al capital social como el elemento clave para el desarrollo económico y una democracia estable (Fukuyama, 2002), mencionando incluso, que Silicon Valley estaría construido sobre una base de Capital Social.

Es necesario preguntarse entonces, qué elementos contribuyen a la construcción del Capital Social. En este sentido, Vignolo (2019) refiere que el Capital Social implica:

- Conocimiento mutuo
- Comprensión
- Convivencia
- Comunicación
- Confianza
- Colaboración
- Contacto
- Comunidad
- Comprensión
- Compasión
- Conciencia

Siguiendo esta misma lógica, es que se postula entonces la importancia que tiene la conversación para construir interacciones sinérgicas en grupos de personas con objetivos comunes, por lo que resultaría útil generar una agenda conversacional y un contexto conversacional en los equipos, permitiendo el reconocimiento como humanos singulares, con emociones, potenciales, necesidades y un contexto socio histórico y económico.

El autor menciona que Chile, al igual que otros países hispanohablantes tienen un bajo índice de desarrollo del Capital Social, en gran parte por las patologías culturales que padecen,

como la desconfianza, clasismo, machismo, arribismo y una baja autoestima, razón por la que Carlos Vignolo, desde la década del 90 ha impulsado una serie de “Tecnologías de construcción de Capital Social”, entre las que se encuentran Diplomados de Habilidades Directivas para la Construcción de Capital Social Regional, impartiendo su primera versión en la Región del Bío Bío, junto a IRADE y el Gobierno Regional, evidenciando el interés primigenio de la región por abordar la temática y crear líderes en el área.

Otro trabajo tomado como referencia para este proyecto es el Informe Final del Programa de Medición de Capital Social Regional realizado por el Observatorio de Opinión Pública de la Universidad del Desarrollo (2012) en la región del Bío Bío. El objetivo general fue conocer las formas de colaboración social existentes entre la población urbana de la VIII región. Esto se realizó a través de la evaluación de tres niveles: cooperación, confianza mutua y reciprocidad en las organizaciones sociales reconocidas en la población de estudio (Stein y Tommasi, 2006).

El actual trabajo mancomunado entre el Gobierno Regional del Bío Bío, el Círculo de Capital Social y emblemáticas casas de estudio regionales, son prueba de que el interés ha permanecido durante el tiempo y que se siguen realizando esfuerzos por fortalecer el capital social en la comunidad.

#### 4. Desarrollo del concepto “Capital Social” en instituciones de la región del Bío Bío.

El **Círculo de Capital Social de la Región del Bio Bío**, institución mandante del actual proyecto, nace al alero de IRADE en el año 2012, teniendo como miembros a representantes de las instituciones de educación superior de la región. Su visión es ser el puente de generación de redes de cooperación y confianza entre academia, empresa y Estado y su misión es promover el trabajo colaborativo entre academia, empresa y Estado, en la Región del Biobío; a través del fomento constante de las relaciones de confianza, cooperación y compromiso cívico con la región, buscando la concreción de objetivos comunes mediante la colaboración, el diálogo y el trabajo conjunto.

El actual proyecto FIC-R responde a esta misión y a los esfuerzos mancomunados por seguir fortaleciendo el capital social regional. Sin embargo a nivel de casas de estudio es posible observar que conceptualmente no está incorporado en su totalidad, por lo que a continuación se dará cuenta del estado actual de la temática en las casas de estudio participantes.

Comprendiendo el concepto de capital social en su amplio espectro, es posible considerar que las casas de estudio comprendidas en el FIC trabajan desde las distintas áreas del saber en la promoción y fortalecimiento de este, sin embargo, no necesariamente bajo ese nombre. Algunas carreras debido a la esencia misma de su disciplina lo tienen instaurado como parte de su ser profesional, sin embargo no necesariamente se dimensiona el valor e impacto a largo plazo que podría tener el fortalecimiento del tejido social en las comunidades. Es por esto que a nivel de casas de estudio, se ve un desarrollo inicial en el ámbito de capital social, ya que ninguna lo tiene incorporado de manera institucional, a través de formación de pre y postgrado, con algunas excepciones, encontrando esfuerzos puntuales de ciertos programas o académicos por desarrollar la temática. Sí es posible observar avances significativos en algunas reparticiones o programas que incorporan elementos asociados al Capital Social, como lo es la Innovación Social, presente en la mayoría de casas de estudio participantes.

Dentro de lo realizado por las Universidades de la región adscritas, la **Universidad del Bío Bío**, encargada del Proyecto FIC (R) *Fortalecimiento del Capital Social de Jóvenes*, realiza un abordaje en la temática en estrecha relación con el Círculo de Capital Social, realizando seminarios en la temática con expertos en el área, como Sr. Carlos Vignolo, Ingeniero Civil Industrial y docente de la Universidad de Chile, con amplia experiencia en el tema. Además, se observa un interés por el desarrollo del concepto, lo que se evidencia a través del actual proyecto FIC (R) en curso. Sin embargo, no se encuentra como un área de desarrollo en la docencia ni planes de estudio.

Dentro de la región y el aporte realizado desde las instituciones educativas, se reconoce como principal avance en el tema, el *Programa de Medición de Capital Social Regional*

realizado entre los años 2011 y 2012 por la **Universidad del Desarrollo** a través del Centro de Opinión Pública UDD y que tuvo como objetivo indagar y conocer las formas de colaboración social existentes entre la población urbana de la VIII región. Para esto se realizaron entrevistas en profundidad a 12 líderes de organizaciones sociales y un cuestionario semi estructurado aplicado a 1827 personas mayores de 18 años, residentes urbanos de la región del Bío Bio de zonas afectadas y no afectadas por el terremoto.

De acuerdo a la revisión bibliográfica realizada, los resultados se organizaron de acuerdo a las variables *Asociatividad y Participación, Redes y Confianza* y arrojaron información útil para tener una visión de cómo era el Capital Social en la región hace una década.

Los resultados arrojaron respecto a *asociatividad*, que el 46,8% de las y los entrevistados participan en algún tipo de asociación, siendo las iglesias, JJ.VV y clubes deportivos las agrupaciones más nombradas, generando un promedio de 1,5 organizaciones por persona. Es destacable mencionar que quienes participan, tienen un alto nivel de compromiso, lo que se refleja en el nivel de asistencia mensual y en que sobre el 70% de las y los entrevistados refieren haber donado bienes o dinero a la organización.

Otro punto a destacar también referente a la asociatividad, es que los grupos en los que participan son bastante homogéneos respecto a las variables, edad, nivel de escolaridad y nivel de ingreso.

En cuanto a *redes*, el número de amigos cercanos es de 4,4 lo cual no constituye un valor significativo cuando lo vemos en relación a quién recurren cuando necesitan dinero de forma urgente, donde un 66,1% recurre a su familia y no a sus amigos o redes extra familiares y menos del 1% recurriría a algún integrante de su agrupación. Esto, es de acuerdo al informe, refuerza el carácter “soft” que tendrían las organizaciones (p.26), por lo que si bien significa que las y los encuestados cuentan con redes de apoyo, estas serían de nivel primario.

En el plano de las amistades, la frecuencia de reuniones con ellos tiene una forma de “U”, por lo que mientras más se avanza en edad, menos son las reuniones, hasta que aumenta levemente en la adultez mayor, lo que coincide con la jubilación.

Por su parte, la confianza entrega resultados coherentes con lo visto anteriormente y que deben ser considerados dentro del contexto en el que el estudio fue realizado, teniendo en los primeros lugares a la familia, bomberos y amigos. Luego vendrían carabineros y dirigentes sociales. Se consideran otras variables también, como el nivel de ingreso, siendo quienes tienen una menor cantidad los más desconfiados y también la edad, concluyendo que a mayor edad, se tiene menos confianza.

Finalmente, y respecto a este punto, el informe hace hincapié en la importancia de la confianza, ya que existiría una relación significativa entre la confianza entre pares y la confianza en instituciones sociales y políticas.

Para realizar un ejercicio de retrospectiva, se realiza una entrevista al encargado de esta medición, Sr. Eugenio Guzmán, Decano de la Facultad de Gobierno de la UDD, con el fin de conocer su percepción sobre el estado actual de Capital Social en la región. Considera que a pesar del paso de una década, el Capital Social no habría tenido cambios significativos. La confianza en las instituciones podría haber tenido cierto movimiento, sin embargo no existen nuevas mediciones que entreguen un panorama concreto. A su vez, refiere que el cumplimiento de normas sociales formales y no formales aumentaría la confiabilidad, sin embargo en la medida de la no sanción, la confianza disminuiría. Esto tiene un impacto no solo a nivel de relaciones interpersonales, sino que incluso encarecería los servicios, ya que al no tener confianza en acuerdos, leyes, normas, las acciones se burocratizan, con el fin de tener un respaldo que asegure su cumplimiento.

El investigador menciona también que podría haber cierta percepción de una asociatividad más operativa a propósito de algunas temáticas en particular, como lo es el medioambiente y su cuidado, a modo de ejemplo, sin embargo el entrevistado hace hincapié en que esto podría responder al sesgo propio de quien emite el juicio, por lo que resultaría necesario volver a medir estas variables en la región. Por su parte, las redes sociales y la permanente interacción a través de estas, también fomentan esta percepción, sin embargo insiste en que la asociatividad implica otros elementos, como un vínculo permanente de confianza para llevar a cabo un objetivo común.

Finalmente, el investigador identifica que durante los últimos 10 años desde que se realizó el estudio, existe una mayor necesidad de reafirmación del yo, tendencia que promueve la diferenciación e individualismos en muchos casos, sin embargo no se ha medido el real impacto ni se ha despejado de otras variables que podrían estar influyendo, por lo que resulta necesario realizar una nueva medición de Capital Social en la región, considerando además los hechos de alto impacto social que han ocurrido a nivel nacional y mundial durante los últimos años.

Respecto a otras casas de estudio de la región, es posible observar que las líneas de desarrollo estarían más asociadas a la Innovación Social, definida por la CEPAL como nuevas formas de gestión, de administración, de ejecución, nuevos instrumentos o herramientas, nuevas combinaciones de factores orientadas a mejorar las condiciones sociales y de vida en general de la población de la región, considerando a las comunidades como factores clave para la innovación social desde la identificación de las necesidades, posibles soluciones, acciones de mejoramiento

y posterior seguimiento (CEPAL, 2022), por lo que está relacionado con el Capital Social y el fortalecimiento del tejido social.

Actualmente la **Universidad de Concepción** desarrolla diversas iniciativas en esta línea articuladas con la vinculación social. Bajo esta lógica se encuentra el proyecto ***Fortaleciendo la Innovación Social de mujeres de los territorios urbano-rurales de Biobío y Ñuble, mediante el modelo bidireccional de Vinculación con el Medio de la UdeC***. Existe también un trabajo colaborativo con mujeres emprendedoras de las comunas de Hualpén, Concepción y San Pedro de la paz, a través de sus respectivas Oficinas y Departamento de la mujer dependientes de las municipalidades. Bajo un plan de trabajo co construido, estudiantes y académicos han desarrollado acciones de Aprendizaje + Servicio que fortalecen el capital social. Otra iniciativa institucional que busca promover el capital social es la ***asignatura complementaria Voluntariado UdeC***, en su segunda versión disponible en los tres campus de la Universidad y dirigida por profesionales de la Vicerrectoría de Relaciones Institucionales y Vinculación con el Medio, generando nuevas redes, fortaleciendo aquellas que ya existen, con un mayor nivel de asociatividad multidisciplinaria intra e extra universitaria junto a actores de la comunidad, con relaciones basadas en la confianza, el trabajo colaborativo y mutuo beneficio.

Respecto al concepto de Capital Social, es posible encontrarlo especialmente en la Formación de Postgrado, asociados principalmente a los programas de ***Magíster de Trabajo Social y Políticas Sociales y el Magíster en Investigación Social y Desarrollo***, ambas de la Facultad de Ciencias Sociales, en tesis de post grado, donde es posible observar una tendencia hacia la conceptualización del capital social en su componente comunitario, ya que se analiza principalmente en el ámbito barrial, de organización territorial. La investigación realizada por Castillo y Mahnke (2018) llamada ***Capital Social y participación social en Cerro La Pólvara. Mirada desde los vecinos participantes del Proyecto de Prevención Comunitaria “La Pólvara, espacio de todos” de la Municipalidad de Concepción***, da cuenta de este ítem.

También es posible ver un desarrollo en el área organizacional y medio ambiental con enfoque intercultural, promoviendo el fortalecimiento comunitario y del tejido social.

Existe a su vez un fenómeno interesante en estas temáticas identificadas, ya que es posible encontrar muchos programas e investigaciones que apuntan a esta línea, sin embargo no se conceptualiza como capital social.

Por su parte, la **Universidad Católica de la Santísima Concepción** ha generado instancias de capacitación y extensión junto al Círculo de Capital Social además de investigaciones de algunos docentes en particular de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas e investigaciones de pre grado en el área de educación. Sin embargo, los

componentes asociados al Capital Social sí están presentes, especialmente a través de la creación del *Núcleo Social*, que da valor al voluntariado, innovación social y aprendizaje servicio articulando a la comunidad universitaria con el entorno, generando soluciones a problemáticas sociales de forma conjunta.

La **Universidad Santo Tomás**, presente también en el proyecto, cuenta con el modelo de cátedra “Aprendizaje + Servicio” aplicado de forma transversal en las carreras, trabajando de forma directa con las comunidades, sin embargo no se encuentra el concepto de capital como tal en alguna de las instancias identificadas.

Finalmente, mencionar el desarrollo de la **Corporación Regional de Desarrollo de la región del Bío Bío**, también participante del FIC (R) en la materia de capital social. Es una Institución de derecho privado sin fines de lucro, de composición público, privada, que entre otras tareas, articula y vincula actores nacionales, regionales e internacionales, monitoreando la estrategia regional de desarrollo para definiciones estratégicas que permitan solucionar problemas productivos, conectar y levantar problemáticas de entorno, facilitando conversaciones por medio de la generación de procesos participativos y espacios de encuentro de co-creación, articulando redes, levantando y difundiendo información relevante para la toma de decisiones, con un equipo multidisciplinario, poniendo además a disposición un lugar físico de encuentro.

En el área de Capital Social, han desarrollado diversas iniciativas con agentes nacionales e internacionales, conociendo sus experiencias y buscando replicar las buenas prácticas realizadas.

Es en este marco, que se han desarrollado acciones conjuntas con Manizales Más, Ruta N Medellín, ambas iniciativas de Colombia, la Corporación Mondragón del País Vasco, entre muchas otras alianzas estratégicas, que articulan lo privado y lo público con el objetivo de fortalecer el capital social.

### ***5.1 Entrevista a Coordinadores Internos Universidades e informantes clave.***

Para conocer en mayor detalle los alcances del trabajo de las casas de estudio en el ámbito, se aplicó una breve encuesta a sus representantes vinculados al proyecto (anexo 1), la que arrojó interesantes resultados que dan cuenta de un diagnóstico similar al que mencionamos anteriormente, siendo aplicada a un total de 21 personas.

A pesar de la incipiente exploración en el ámbito, es posible observar que ante la pregunta “¿qué es el capital social?” las y los representantes, concuerdan en identificar la confianza y colaboración como elementos clave para su comprensión, pero que lamentablemente se

desarrolla explícitamente de manera baja, solo trabajado por algunos y con acciones puntuales. Respecto a la forma de participación de las universidades, de acuerdo a las y los encuestados, las principales acciones son seminarios y capacitaciones, Proyectos FIC y participación en mesas de trabajo. Para complementar este punto se hace una revisión de los repositorios de las instituciones participantes, seleccionando aquellos trabajos y experiencias que dan cuenta del abordaje del capital social.

Finalmente, de acuerdo a la encuesta, las y los participantes identifican como agentes clave para potenciar el capital social a las Instituciones de educación superior (Área de Vinculación con el Medio, Circulo de Capital Social), el Sector público (Gore, municipios, INJUV), el Sector privado (Gremios, Irade, Asociaciones) y Sociedad civil (Organizaciones vecinales, Clubes, Sindicatos)

## 5. Concepto Capital Social consensuado

Durante los meses de noviembre y diciembre del año 2022, se realizan las primeras capacitaciones del programa. En noviembre se concreta la primera capacitación, que tiene como objetivo capacitar a un grupo de actores claves relacionados con las instituciones participantes del programa, pero también a algunos actores del sector público, privado y social con el fin de entregar conocimiento, tanto teórico como práctico del Modelo de



Capital Social desarrollado en nuestro país y que será la base para el desarrollo de las actividades planificadas en el proyecto. Las jornadas de capacitación se denominaron “Taller de Introducción al Capital Social” y estuvieron a cargo del Sr. Carlos Vignolo Friz, Ingeniero Industrial de la Universidad de Chile y profesor asociado de dicha casa de estudios y se realizaron los días 17 y 18 de noviembre en horario de 09:00 a 19:00 hrs en los centros de eventos “Camino del agua” y “Hacienda Patagonia”. Participaron en las jornadas,



profesionales de las casas de estudio del proyecto, miembros del comité consultivo y representantes del Círculo de Capital Social, con un total de 31 asistentes. Participan también de la actividad los relatores de la segunda parte de la capacitación, Sr. José Pazols y Sra. Sonia Stevens, quienes realizarán su capacitación durante diciembre.

Los participantes de las capacitaciones, en la última jornada de formación y conversación del mes de diciembre 2022, consensuaron en el siguiente concepto de Capital Social:

**Se comprende el Capital Social como el potencial de una comunidad para alcanzar objetivos compartidos, mediante redes basadas en la confianza, colaboración y asociatividad que promueva el bienestar de las personas para un desarrollo sostenible.**



## 6. Proyecciones

A partir del taller realizado en diciembre 2022, se realizaron propuestas y proyecciones para seguir fortaleciendo el capital social en la región.

A continuación, algunas de las ideas desarrolladas en el **Informe Metodología para la promoción y desarrollo del capital social** (Stevens y Pazols, 2023) realizado por los facilitadores del taller.

- Considerar factores socioculturales que influyen en el modo de comprender la “realidad” socioeconómica en la que están inmersos los jóvenes que serán sujetos del programa ya que un error muy común es replicar experiencias sin considerar las características específicas e intereses de cada sector.
- Generar una intervención que identifique y fortalezca las variables socioculturales que potencian la confianza y el desarrollo de las redes de cooperación entre los jóvenes.
- El diplomado en capital social comprometido en el Proyecto FIC (R ), se debe orientar a nutrir a las y los estudiantes en las competencias teórico-prácticas necesarias para que éstos sean capaces de identificar de manera consciente sus habilidades y capacidades, con el fin de movilizarlas en post del trabajo

colaborativo, orientado a favorecer la construcción de diagnósticos participativos, la identificación y el fortalecimiento de redes territoriales y la promoción del asociativismo como una alternativa viable para la resolución de problemas y la búsqueda del bien común.

- Es necesario establecer estrategias de promoción del enfoque de capital social entre los académicos, estudiantes y actores claves (en cuanto agentes o promotores sociales) mediante programas de capacitación, seminarios, talleres u otras instancias que aporten aspectos teóricos y metodológicos para el desarrollo del capital social.
- Creación y fortalecimiento de experiencias asociativas en el medio. La creación de corporaciones y/o cooperativas de trabajo, puede permitir que un grupo de personas pase de perseguir sólo metas individuales a metas colectivas.
- Plan de Formación en Capital Social a través de las diferentes universidades que integran el CCS, generando programas de capacitación para formar funcionarios públicos, investigadores y promotores sociales para el desarrollo y fortalecimiento del capital social.
- Fortalecer la relación de cooperación con los municipios de la región en sus distintas áreas de desarrollo (Fomento Productivo, Desarrollo Comunitario, Depto. Cultural, etc.)

## **7. Conclusiones**

A partir de la revisión de la literatura, lo declarado por las casas de estudio participantes y los talleres asociados al Proyecto, se puede concluir que existe una base de capital social más menos estable durante la última década, caracterizada por un nivel de asociatividad cercano al 50%, siendo las iglesias, organizaciones sociales y clubes deportivos quienes contarían con mayor participación. Sin embargo, la calidad de dichas redes y la confianza estarían en niveles iniciales, ya que la familia sería el grupo al que más se recurre en casos de emergencia y quienes generan más confianza. Esto se puede extrapolar a lo económico considerando que la mayoría de los emprendimientos son familiares, ya que son la principal red y la con mayores niveles de confianza, lo que no

enriquecería el capital social en su amplio espectro ni diversificaría las experiencias ni conocimiento.

No existen mediciones actuales sobre capital social en la región, sin embargo estos fenómenos nos permiten hipotetizar que no hay cambios significativos desde la medición realizada el año 2010 por la Universidad del Desarrollo.

Respecto al rol que han cumplido las casas de estudio presentes en el Bío Bio, es posible concluir que si bien promueven el diálogo, colaboración y co construcción entre la academia y los territorios, estas acciones no están sistematizadas y tampoco existe una coordinación inter universidades que permita fortalecer el capital social entre ellas, lo que permitiría fomentar las iniciativas que ya se realizan en cada una de ellas.

El actual Proyecto FIC (R ) Fortalecimiento del Capital Social de Jóvenes es el primer esfuerzo entre universidades públicas y privadas, junto a corporaciones y el Gobierno Regional por levantar en conjunto una estrategia que permita fortalecer el capital social de jóvenes. Esto significa avanzar en distintos niveles, como lo es el de formación tanto a estudiantes como docentes, procesos de diagnóstico participativo territoriales y coordinación entre distintos actores relevantes del medio.

Desde el inicio del Proyecto, las primeras acciones han ido en la línea de generar vinculación entre las instituciones adscritas, conociendo el nivel de desarrollo de cada una de ellas y luego formar a los y las integrantes del Círculo de Capital Social, además de académicos y académicas que trabajarán de manera directa con estudiantes en el diplomado comprometido por el FIC (R ), que se espera sea una herramienta de articulación y fortalecimiento permanente del capital social en jóvenes de la región.

## Referencias

- Arboleda, O., Ghiso, A., Horario E. (2008) Capital Social. Revisión del concepto y propuesta para su reelaboración. *Semestre Económico*, 11, (21), pp. 75-90
- Castro, N., Garza, Z., y Lugo, A. O. (2013). Análisis del capital social en una pyme de la industria metalmecánica de la región centro de coahuila/analysis of social capital at a sme from the metalworking industry in the central region of coahuila state, México. *Revista Internacional Administración & Finanzas*, 6(5), 45-58. Retrieved from <http://search.proquest.com/docview/1312506360?accountid=26111>
- Centro de Opinión Pública (2011) Programa de Medición de Capital Social Regional: Informe Final.
- Esparcia, J.Escribano, J., Serrano, J. (2016) Una aproximación al enfoque del capital social y a su contribución al estudio de los procesos de desarrollo local. *Investigaciones Regionales*, 34, 49-71.
- Fuertes, A, Agost, R., Fuertes, I. y Soto, G. (2013) Las aportaciones del apoyo social al capital social: propuesta de un modelo integrado y convergente", CIRIEC-España, *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, 77, 155-188.
- Fukuyama, F. (2002) Social Capital and Development: The Coming Agenda. *SAIS Review of International Affairs*, 22 (1).
- Flores, M., Rello, F. (2001) Capital Social: Virtudes y Limitaciones. Ponencia presentada en la Conferencia Regional sobre Capital Social y Pobreza. CEPAL y Universidad del Estado de Michigan, Santiago de Chile, 24-26 de septiembre de 2001.
- Harvard Business Review (2001) Liderazgo Rupturista... es personal. Edición Especial.
- Instituto Nacional de Estadística (2019) Resultados VI EME 2019. Síntesis de resultados-Región del Bio Bío. Recuperado de [https://regiones.ine.cl/documentos/default-source/region-viii/estadisticas-r8/publicaciones-anales-enfoques-y-sintesis/enfoques/2020/sintesis-eme2019-biobio-09-2020.pdf?sfvrsn=2002fad1\\_4%E2%80%8B](https://regiones.ine.cl/documentos/default-source/region-viii/estadisticas-r8/publicaciones-anales-enfoques-y-sintesis/enfoques/2020/sintesis-eme2019-biobio-09-2020.pdf?sfvrsn=2002fad1_4%E2%80%8B)
- Stein, E. y Tommasi, M. (2006) La política de las políticas. *Política y Gobierno*, 13, 2, 393-416.
- Stevens, S., Pazols, J. (2023) Informe del taller: Metodología para la promoción y desarrollo del capital social.

## ANEXO 1

Luego de las capacitaciones desarrolladas en noviembre y diciembre del 2022, se aplica a un grupo de 21 personas (participantes de las capacitaciones) una encuesta a fin de sondear la percepción del Capital Social en la región del Biobío. La encuesta se hizo de manera online, con un formulario de 5 preguntas abiertas. La técnica utilizada fue el análisis de contenido a partir de la detección de palabras y/o conceptos con mayor frecuencia de repetición. El resultado fue el siguiente:

*Pregunta 1. Indique, con sus palabras, qué entiende por Capital Social*

Luego de un análisis de contenido de 20 respuestas, se destaca las palabras y/o conceptos que se repiten con mayor frecuencia, se identificaron las siguientes palabras asociadas al Capital Social:

- Confianza
- Colaboración

*Pregunta 2. ¿Cómo considera usted que se ha desarrollado el Capital Social en la región del Biobío?*

Frente a esta pregunta y luego de revisar las 21 respuestas, el resultado fue el siguiente

- Bajo.
- Trabajado por algunos
- Acciones realizadas aisladas.

*Pregunta 3. Mencione qué proyectos o actividades ha desarrollado su universidad o institución en el ámbito de Capital Social.*

El resultado, luego del análisis de las 21 respuestas, se puede asociar a tres ámbitos:

- Seminarios y capacitaciones
- Proyectos Fic
- Participación en mesas de trabajo

*Pregunta 4. ¿Cómo proyecta usted que se podría potenciar el Capital Social a corto y mediano plazo?*

Respondieron los 21 encuestados la pregunta y a corto plazo el análisis de contenido dio el siguiente resultado:

- Consolidar el concepto y difundirlo
- Fortalecer el trabajo entre universidades

A mediano plazo la frecuencia de ideas se resume a:

- Desarrollar iniciativas interinstitucionales
- Generar espacio de dialogo y encuentros

*Pregunta 5. Mencione actores relevantes que usted conozca en capital social en la región del Biobío.*

Los 21 encuestados respondieron esta pregunta y el resultado se puede agrupar en 4 grupos:

- Instituciones de educación superior (Área de Vinculación con el Medio, Círculo de Capital Social)
- Sector público (Gore, municipios, INJUV)
- Sector privado (Gremios, Irade, Asociaciones)
- Sociedad civil (Organizaciones vecinales, Clubes, Sindicatos)

